



**INSTITUTO DE CIENCIAS**  
**SECCIÓN PREPARATORIA**  
**TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN**  
**PRIMER PARCIAL, PROYECTO DE**  
**EVALUACIÓN**

**6ºC**

**David Ricardo Flores González**  
**Pablo Iván García López**  
**Héctor Nazario López León**

# LA HISTORIETA, POR EL RESCATE DE LA IDENTIDAD CULTURAL LOCAL Y DE LA MEMORIA EN EL CASO APLICADO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS

## La identidad cultural local

Para poder hablar de *cultura local* debemos entender de forma integral el primero de los conceptos que forma parte de este término que tantos dolores de cabeza ha ocasionado a los antropólogos y sociólogos de nuestros tiempos. La cultura, dentro del imaginario popular, se asocia normalmente a las tradiciones, a las costumbres, al romanticismo y al colorido de los pueblos: aquello pues que los diferencia de otras congregaciones humanas, pero en un enfoque más integral, debemos de entenderla también como esa noción antropológica que condiciona nuestra forma de relacionarnos y convivir en un entorno diario, sin necesariamente recurrir de forma exclusiva a estos modos de expresión (creencias, artes, tradiciones..) tan particulares de los pueblos. La *cultura local*, a diferencia de la *cultura general* tiende a delimitarse a un sector humano específico: una región geográfica, como Baviera en el sur de Alemania, o cultural y humana, como la de los indígenas Tzotziles en México; la general, por su parte, atiende a un entorno universal, trascendente (a la distancia, por ejemplo) y que no responde a la necesidad de ser particular a un solo pueblo. Omitir la cultura local significaría perder todos estos rasgos singulares tan valiosos de los pueblos (como el ejemplo de los Tzotziles) y llegar a una

homogenización que contradeciría una concepción básica del hombre: el buscar la continua diferencia ante su par humano, atendiendo a la lógica diferencia entre los contextos y las realidad históricas de los pueblos.

## IMAGEN 1



Las comunidades zapatistas en Chiapas, claro ejemplo de la identidad local en comunidad.

Fuente: <http://revistapoderes.com/?p=41819>

Dice García Canclini, reconocido investigador en Estudios Latinoamericanos, que la cultura “*no es más un mero fenómeno suntuario o de fines de semana, sino algo que se ha expandido al ámbito laboral y social, en los medios de comunicación y en procesos no legibles sino ocultos*”. La cultura es pues, todo aquello que nos envuelve y que modifica nuestro comportamiento frecuente en sociedad. La cultura local, emanada de esta misma noción humana definida por Canclini, actúa bajo una lógica de pertenencia en los hombres que los enlaza al actuar común de un pueblo; por ejemplo, en donde es mal visto un estornudo, en otros lugares pudiera ser considerado un signo de buena suerte, así, una

actividad cotidiana está influida por un orden social superior.

La cultura local no debe interpretarse entonces como un capricho ni como un souvenir de viaje. La cultura de los pueblos va más allá de lo superficial y para ser comprendida necesita una labor significativa y solemne de introspección en la memoria de los pueblos, su historia y su idiosincrasia.

La cultura general es importante y trascendente: está ahí y no podemos hacer mucho por evitarla, pero la cultura local debe de ser preservada, pues al igual que la cultura general, influye en nuestro diario actuar, pero también brinda un sentido muy especial de pertenencia y de reconocimiento a los pueblos.

### **La historieta en México como instrumento de identidad cultural**

La cultura local existe por su carácter cercano y su capacidad de brindar identidad a los miembros de una comunidad que se encuentran arrojados por ésta. Tal fue el caso de México en los años mozos de la historieta durante el siglo pasado, entre la década de 1930 y de 1980, en donde este medio de comunicación informal -pero no por ello intrascendente- se convirtió en la principal fuente informativa de los mexicanos. El éxito recaía en la capacidad de los dibujantes y creativos de la historieta en crear un nexo de naturaleza cuasi afectiva con el lector: era imposible que la familia mexicana promedio, humilde y ocurrente, no se sintiera identificada con, por ejemplo, una de las producciones más exitosas de estas características: la Familia Burrón, de

Gabriel Vargas, que retrataba el modo de vida 'tipo' del mexicano común, creando una identidad real, cercana y tangible.

Pareciera que los académicos especializados en el estudio de la historieta para el caso aplicado de nuestro país nunca fueran a pactar sobre un origen 'común' admitido por conceso, pero la mayoría coincide en que la historieta nace como una genuina necesidad comunicativa del México posrevolucionario e incluso, revolucionario. Hay que recordar las exorbitantes cifras relativas a analfabetismo y carencia de acceso a la información durante -por lo menos- la primera mitad del siglo XX. Era imperativo contar con un medio sencillo, de fácil lectura y difusión que sirviera para transmitir todo tipo de realidades; la caricatura política (precursora de la historieta), por ejemplo, durante los años matizados por la Revolución Mexicana, sirvió para que aquellos que carecían de herramientas lectoras básicas pudieran entender un mensaje, inclusive con carga ideológica, a través de un dibujo simplísimo en apariencia. Posteriormente, conforme el nivel de entendimiento lector creció en el país, el dibujo se transformó y ya no fue utilizado como un utensilio 'de emergencia' para resanar ciertas deficiencias comunicacionales, sino que simplemente facilitaba y promovía la lectura 'popular' por ser agradable, de fácil comprensión y de eficiente comunicación.

## IMAGEN 2



La Familia Burrón marcó un parteaguas en la historieta mexicana, por el nivel de identificación que logró con la sociedad.

Fuente:

<http://mexico.cnn.com/entretenimiento/2010/06/04/de-que-trata-la-familia-burron>

Así, la historieta fue posicionándose como la gran favorita del público mexicano, llegando a producir recelo incluso en las líneas editoriales de los diarios más prestigiosos del país por las millones de copias que se consumían diariamente a lo largo y ancho de todo el país. Y es que la historieta poseía una ventaja sobre cualquier otro medio de comunicación: además de cumplir de manera efectiva su función principal de transmitir un mensaje, generaba cercanía con los lectores, pues relataba acontecimientos que si bien requerían de cierta y sana ficción, se apegaban totalmente en esencia a una realidad próxima y reconocida por el mexicano promedio. Todo mundo consumía no solamente historietas; consumía historias. El mercado era tan amplio que cualquiera podía encontrar dibujada en una historieta una realidad que le perteneciera: había amor, aventura, comedia y sátira política; la historieta monopolizó lo cotidiano y lo hizo accesible a todo el público, que respondió a esta fructífera relación agotando día a día todas las tiras de historietas disponibles.

La historieta llegó y agradó por su cercanía y sencillez. Logró permearse en la cultura peculiar del mexicano y lo retrató de manera tan exacta que después fue imposible conseguir una ruptura total (sí, la influencia de la historieta mermó, pero llegó entonces el tiempo de la telenovela, que también sirvió para 'dibujar' al mexicano y sus vivencias). El éxito rotundo de la historieta permite comprobar que ésta, entre tantos dimes y diretes, terminó por ser un elemento importantísimo de identidad cultural para el mexicano que habitó entre los 30s y los 60s, principalmente.

### La historieta como recurso educativo en la era digital

El internet ha sido considerado como uno de los mayores culpables en este paulatino -pero sentido- proceso de desaparición de la historieta en nuestro país; y es que, justamente, su partida coincide con la aparición del primero en los años 80s. La red comenzó poco a poco a inundarse con datos y de información gratis y de fácil acceso, en donde prácticamente cualquier cosa que se buscara podía ser encontrada. Así, los medios tradicionales de comunicación, diarios, revistas e historieta incluida, vieron mermadas su popularidad y sus ventas, para que entrado el nuevo milenio, la decadencia de esta extensa tradición llamada *historieta* fuera innegable.

Aunque no todo desembocó en un estado de pesimismo generalizado, pues los más emprendedores decidieron innovar y utilizar las nuevas herramientas digitales como armas para la defensa de la historieta. La

facilidad de acceso a internet permitió que se colectivizaran las herramientas para creación de historietas, antes sólo disponibles para los creadores profesionales y artistas. Al día de hoy, personas de todo el mundo comparten sus historias a través de espacios digitales como redes sociales y blogs, y los amantes de la historieta no son indiferentes a esta situación: desde la historieta política argentina, pasando por los superhéroes estadounidenses y el clásico humorismo italiano podemos toparnos con un sinnúmero de ideas y percepciones de la realidad que pueden ser condensadas en unas pocas viñetas, para después, ser compartidas en cualquier lugar del globo con acceso a internet.

IMAGEN 3



La historieta puede ser un instrumento para compartir ideas y valores con los más jóvenes.

Fuente:  
<https://liceo53.wordpress.com/2010/08/10/historieta-familia-equis/>

La historieta ha adquirido últimamente un singular carácter pedagógico. Por su estilo relajado, de aparente informalidad y su fácil lectura, es un medio ideal para hacer llegar información de forma no convencional a, por ejemplo, niños y jóvenes que posiblemente no sientan la misma

atracción para con un libro repleto de tecnicismos y casi ausente de ilustraciones. Así, siguiendo una lógica similar a la de las revistas de difusión científica o histórica, es mucho más probable que alguien de estas características se interese mucho más en un tema cuando se siente en un ambiente familiar o accesible. La historieta cuenta con el potencial necesario para ser un recurso de enseñanza pues además, y como ya se había puntualizado anteriormente, el internet puede hacerla llegar a prácticamente cualquier persona en cualquier lugar.

La historieta digital, por su fácil acceso y su carácter relajado, permite ser el medio de transporte ideal para dar a conocer una información cualquiera sobre un tema, asegurando que ésta cause mayor expectativa que cuando se abre un libro plagado de texto y carente de ilustraciones llamativas. La cultura local puede pues, encontrar en la historieta un vehículo para recorrer el repleto camino de la información y darse a conocer de una forma novedosa e innegablemente atractiva.

### La historieta digital como recurso para fortalecer la memoria cultural del Instituto de Ciencias

El Instituto de Ciencias es uno de los colegios con mayor historia y trayectoria educativa en toda Guadalajara. Con sus más de 100 años de historia, circunscribe en sus paredes un sinnúmero de anécdotas y personas que le brindan un carácter único, abundante en cultura propia. El Instituto de Ciencias es pues, algo más que un colegio. Además de ser de las instituciones educativas incorporadas más antiguas de nuestro

estado, equiparándose únicamente a universidades, las historias 'reales' y 'diarias' (las pláticas de pasillo, los cotilleos informales) son las que a veces influyen más en la configuración de la memoria colectiva que aquella de carácter anecdótica que se queda encerrada en los libros de historia y de estadística vacía; así es el Ciencias, en donde el relato vale más que el dato.

#### IMAGEN 4



La historia del Instituto de Ciencias es tan rica y extensa que el mismo colegio realiza distintas campañas para evitar perderla.

Fuente:

<https://www.facebook.com/ICiencias/photos/pb.149773775102717.-2207520000.1443326738./649338498479573/?type=3&heater>

Por sus pasillos han caminado personalidades -en su tiempo alumnos- como Guillermo del Toro, laureado director mexicano, y el mismísimo Alfonso García Robles, Premio Nobel de la Paz. Si estas leyendas vivientes convivieron en este espacio cuasi sagrado denominado con cariño como 'el Ciencias', qué se puede hablar de todas aquellas leyendas orales y tradicionales que vagan todo el tiempo por ahí, esperando a ser contadas y así, revivir su existencia en un nuevo relato.

Desde accidentes en los laboratorios de ciencias naturales, pasando por apariciones fantasmales, trágicas muertes y alarmas de bomba, el Instituto de Ciencias es un cúmulo de relatos inmenso, en donde cada palabra siempre está contando algo.

La historieta comunica muchas cosas: temas de ciencia, de crítica social, de tecnología, de ocio y de fantasía, entonces, no parece haber inconveniente alguno para que sea utilizada también como un medio transportador de la memoria. Nadie puede reconocer el valor 'real' de la memoria, pues al ser ésta un ente brutalmente abstracto, a veces es necesaria asentarla en una obra material (un libro, un poema, una canción, una obra de arte) que comunique a los demás lo que queremos o necesitamos que sea contado. La historieta digital, por su carácter desenfadado, pudiese ser un gran aliado de la memoria en esta era de la información, pues condensa apenas en unos cuadros todo lo que quisiéramos saber sobre algo: ¿quién no ama lo sintético, divertido y diferente?!

Decía Paul Géalady, poeta y dramaturgo francés, que llegará un día en que nuestros recuerdos sean nuestra riqueza. Y es cierto: no hay nada más placentero que destinar unos minutos, unas palabras, un espacio en nuestra imaginación para repatriar aquellos instantes que nos resultaron gratos en un paso determinado. Es por ello que el Instituto de Ciencias, para ser el Instituto de Ciencias, requiere mantener firme su identidad a lo largo de los años, incluyendo los nuevos relatos sin restar a los antiguos y

primigenios. La historieta digital, por su afinidad con las nuevas generaciones, pudiera ser el intento perfecto para el rescate de esta identidad necesaria que nos permite enorgullecernos de portar resplandeciente en el pecho el escudo

del Instituto de Ciencias. Nuestra historieta, por ejemplo, retoma ejemplos reales de profesores que pasaron por las aulas del Instituto de Ciencias y se ubica espacialmente en locaciones propias del colegio.

### **Bibliografía y referencias:**

García Canclini (septiembre de 2003) *Cultura local, Cultura global*. De Letras Libres. Ciudad de México, México. Recuperado el 26 de septiembre de 2015 de: <http://www.letraslibres.com/revista/letrillas/cultura-local-cultura-global>

Gómez de Anda, Lizeth (26 de septiembre de 2010) *La historieta en México*. Diario La Razón. Ciudad de México, México. Recuperado el 26 de septiembre de 2015 de: <http://www.razon.com.mx/spip.php?article44475>

Jaime, Cecilia. (12 de junio de 2012) *La historieta mexicana como un reflejo de la ciudad: el caso de la "Familia Burrón"*. De la Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 26 de septiembre de 2015 de: <http://www.pepines.unam.mx/ensayo/show/id/8>

Wikipedia (n.d). *Identidad cultural*. Recuperado el 26 de septiembre de 2015 de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Identidad\\_cultural](https://es.wikipedia.org/wiki/Identidad_cultural)